LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO VARIABLE MEDIADORA EN LA FORMA- CIÓN DE ESTRUCTURAS FAMILIARES EQUILIBRADAS

Josefina Rodríguez-Góngora^{1,2}, Juan Carlos Rodríguez-Rodríguez^{1,2} y Juan Antonio Rodríguez-Rodríguez²

¹Universidad de Atacama, Chile

²Universidad de Almería, España

Resumen

La relación existente entre el apego y la formación de estructuras familiares ha sido poco estudiada hasta la actualidad. Diversos estudios han demostrado una asociación positiva entre estilos de apego seguros e inteligencia emocional, y entre apegos seguros y formación de estructuras familiares confortables. No obstante, el posible papel mediador de la inteligencia emocional en ese proceso de formación familiar a partir de un estilo de apego concreto no ha sido aun explorado. En este estudio la muestra estaba compuesta por 272 participantes, de los que 130 son hombres y 142 mujeres. Todos pertenecen a familias en riesgo social que se encuentran en intervención por parte de un equipo de tratamiento familiar, los cuales cumplimentaron escalas de apego, inteligencia emocional y cohesión familiar. Los resultados mostraron asociaciones positivas y significativas entre apego, inteligencia emocional y sistema familiar. Además, los análisis de mediación mostraron un papel mediador de las dimensiones de inteligencia emocional en la relación entre apego y la formación de estructura familiar. Nuestros hallazgos sugieren la necesidad de incorporar programas de intervención social en los que se fomente la inteligencia emocional como medio para el desarrollo de estructuras familiares equilibradas.

Palabras clave: Apego adulto, Estructura familiar, Inteligencia emocional, Riesgo social, Intervención Social.

Abstract

The relationship between attachment and the formation of family structures has been little studied to date. Several studies have shown a positive association between secure attachment styles and emotional intelligence, and between secure attachments and the formation of comfortable family structures. However, the possible mediating role of emotional intelligence in this process of family formation based on a specific attachment style has not yet been explored. In this study, the sample consisted of 272 participants, of which 130 are men and 142 women. All belong to families at social risk who are undergoing intervention by a family treatment team, which completed attachment, emotional intelligence and family cohesion scales. The results showed positive and significant associations between attachment, emotional intelligence and the family system. Also, the mediation analyzes showed a mediating role of the emotional intelligence dimensions in the relationship between attachment and the formation of family structure. Our findings suggest the need to incorporate social intervention programs in which emotional intelligence is promoted as a means for the development of balanced family structures.

Keywords: Adult attachment, Family structure, Emotional intelligence, Social risk, Social intervention.

Correspondencia.

Juan Carlos Rodríguez-Rodríguez

jucar61@ual.es

Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Educación. Univ. Atacama. Chile
Grupo de investigación HUM-1028. Universidad de Almería. España

Introducción

El apego es una relación especial establecida por el niño o niña con una persona o grupo de personas reducido. Esta relación requiere esfuerzos, por ambas partes, para su mantenimiento a lo largo del tiempo. La característica primordial es lograr y mantener una proximidad con el objeto de apego, de tal forma que la comunicación sea siempre posible (Ainsworth y Bell, 1970). Desde las primeras investigaciones, Bowlby (1973) definió las funciones principales del vínculo mediante búsqueda de proximidad, protesta de separación, base segura para explorar el entorno y refugio seguro ante los peligros. Funcionalmente, con este sistema regulamos la conducta en referencia a la figura de apego, es un sistema de seguridad mientras se produce la exploración del entorno, garantizando la seguridad del niño. La calidad del apego viene determinada por la representación mental, es decir, por el componente cognitivo. De tal forma que, si el modelo mental es adecuado, el apego será seguro, con conductas adaptadas y sentimientos de seguridad. Si el modelo no es adecuado, el apego será inseguro, presentando conductas desadaptadas e inseguridad (Cantero, 2003).

La manera de expresar los sentimientos y las conductas de apego cambian en los adultos, se hacen menos frecuentes, se tolera mejor la separación, afectándose en menor medida, al menos externamente, otros sistemas conductuales. En este sentido, las diferencias individuales son mayores y la capacidad de modificación de dichos comportamientos se reduce, al contrario de lo que ocurre en la infancia. Es frecuente que dichas relaciones de apego sean recíprocas, siendo las figuras de apego simétricas (edad, nivel de desarrollo, capacidad de control, etc.) (López, 2006).

Como consecuencia de las diferentes experiencias de apego vividas, cada persona va conformando un patrón o estilo de apego, definido por la forma de relacionarse y sentir. Este patrón influye en la forma de actuar y pensar y, en consecuencia, predispone las siguientes relaciones de apego. Tales representaciones de las figuras de apego en relación con uno mismo se mantienen a lo largo de la vida y son un predictor significativo de acciones en la esfera social (Grossman, Grossman, y Kindler, 2005; López, 2006).

Teniendo en cuenta una perspectiva social, algunos autores consideran la especificidad del estilo de apego a una relación particular o de pareja (Bartholomew y Horowitz, 1991). Por ejemplo, las personas seguras se sienten cómodas en las relaciones cercanas, presentan niveles de ansiedad y de evitación bajos, que les facilitan las relaciones interpersonales positivas, y se autovaloran de forma positiva, autotransfiriéndose refuerzos que incrementan su autoestima. Las relaciones en adultos jóvenes presentan unas características especiales. Por ejemplo, se observa que el estilo de apego ansioso apenas se vincula con la calidad percibida en las relaciones, y el apego evitativo se asocia

negativamente con escalas de satisfacción, intimidad y calidad general. De esta forma, es posible que la relación entre el maltrato infantil en general y los modelos de apego inseguro, llevan a las personas a situaciones relacionales negativas (Muela, 2016), pudiendo coexistir con patrones de crianza paternos poco favorecedores de un desarrollo óptimo del niño. Son muchos los estudios que abordan esta conjunción y el riesgo que para las familias vulnerables puede tener.

En el estudio de las habilidades emocionales, un constructo que ha suscitado interés entre los investigadores en las últimas tres décadas es el de inteligencia emocional. Mayer y Salovey (1997) definen este término como la habilidad para percibir, valorar y expresar la emoción adecuada y adaptativamente. Por ello, la inteligencia emocional es entendida como el conjunto de habilidades necesarias para identificar, comprender y gestionar nuestras emociones y las de los demás de manera correcta (Mayer et al., 2016). Según Brackett et al., (2011) es importante abordar este concepto para estudiar, en profundidad, las habilidades emocionales y el funcionamiento intrapersonal e interpersonal. A nivel intrapersonal e interpersonal la inteligencia emocional es fundamental para conseguir una adecuada adaptación, tanto personal como social (Lopes et al., 2011), donde se dan respuestas más adaptativas en personas con mayores niveles de inteligencia emocional (Matthews et al., 2006).

Así mismo, Malouff et al., (2014) consideraban existía una relación estrecha entre niveles altos de inteligencia emocional y un mayor apoyo en las relaciones de pareja y con los demás, y menores niveles de conflictividad. De igual forma, Rodríguez et al. (2013) consideran la existencia de relación directa entre valores altos de inteligencia emocional y establecimiento de estilo de apego seguro. Diversas investigaciones han puesto de manifiesto que las personas emocionalmente inteligentes son más felices, presentan mayores niveles de bienestar y se sienten más satisfechas con sus vidas, afectando también positivamente a las relaciones interpersonales y sociales, tanto en el entorno familiar como profesional (Sánchez-Álvarez et al., 2016).

Desde los primeros grupos tribales hasta las familias ensambladas, monoparentales y nucleares, los modelos de familias han ido acompañando a la evolución de las sociedades y culturas (Artola, 2000). La familia supone un lugar seguro que proporciona bienestar a los menores, garantiza el desarrollo físico y emocional equilibrado, y prepara a las personas para subsistir a lo largo del ciclo vital. Se aporta organización, estilo de vida, costumbres y hábitos, posición e interacción social, todo ello constituye la base idónea para la formación de los procesos mentales básicos (Vargas-Mendoza y González-Zaizar, 2009), siendo capaz de propiciar un desarrollo integral exitoso de sus miembros y facilitando la superación de crisis y el crecimiento grupal (Hernández, 2004).

Las familias en riesgo social son familias con tienen una estructura y funcionamiento familiar característico. Se suelen observar en ellas rupturas y reconstituciones familiares diversas; conforman un genograma familiar que está en evolución constante. Suelen tener vinculación con las drogodependencias y en sus viviendas suelen faltar elementos esenciales de comida o ropa, con deficiencias importantes en la administración doméstica. Hay dos movimientos muy significativos en la civilización posmoderna y que son de vital importancia en la formación de dichas familias: el divorcio y la reconstrucción (Linares, 1997). Un apego seguro se asocia a vínculos parentales cálidos, a alta cohesión y expresividad familiar, junto con altos índices de inteligencia emocional que se han vinculado al estado de bienestar. Por ejemplo, las personas con alto bienestar presentan bajo apego inseguro, y mayor claridad, regulación y verbalización de las emociones (Páez-Rovira et al., 2006).

La cohesión familiar es considerada un predictor del bienestar familiar, mostrándose una relación significativa entre personalidad y funcionamiento familiar, y entre el funcionamiento familiar y la estabilidad emocional de la pareja (Barrón et al., 2017). Así mismo, la estructura familiar y el rendimiento académico también se encuentran relacionados, obteniéndose peores resultados y con consecuencias negativas para los menores, en familias con estilos parentales autoritarios y sobreprotectores (Rodríguez-Góngora et al., 2015; Andrade, 2017).

La presencia de emociones concretas asociadas a diferentes estilos de apego adulto condiciona la regulación emocional (Kobak y Sceery, 1988; Lecannelier, 2002). La regulación emocional supone iniciar, mantener, modular o cambiar tanto la ocurrencia como la intensidad o duración de los estados afectivos internos, con una finalidad concreta, consciente o no. Es un proceso activo que nos ayuda a manejar los estados emocionales y en el que usamos diferentes estrategias (Garrido-Rojas, 2006).

Las personas que informan estilos de apego seguro también muestran niveles más altos de claridad emocional, de forma diferente a lo que sucede con los que presentan estilo de apego inseguro. En estos casos, al contrario de lo que sucede con los que tienen patrón de apego preocupado y temeroso, las personas inseguras presentan niveles de descontrol, rechazo emocional e interferencia cotidiana más bajos (Guzmán-González et al., 2016). Por tanto, existe un vínculo positivo entre los estilos de apego y habilidades emocionales, y una asociación negativa entre bienestar psicológico y sobreprotección parental (Pierucci y Luna, 2014). En conjunto, estos hallazgos sugieren la importancia de las habilidades emocionales en los procesos de apego y la formación de estructuras familiares con asociación directa entre la inteligencia emocional y el clima familiar (Ruíz y Carranza-Esteban, 2018).

El objetivo principal de nuestro estudio fue determinar si la inteligencia emocional juega un papel clave como mediadora entre el apego y la formación de estructuras familiares. Para ello, estudiaremos la relación entre el estilo apego y la formación de estructuras familiares concretas. También se analizarán las tres dimensiones de inteligencia emocional, por separado, con la finalidad de aportar más información a posibles intervenciones sociales basadas en estos resultados.

Método

Muestra

La muestra estuvo compuesta por 272 sujetos, de los cuales 130 eran hombres y 142 mujeres, la mayoría conforman una relación de pareja. Sus edades estaban comprendidas entre los 20 y 48 años, con edad media de 33,9 años. La muestra la conformaba población en riesgo social, con menores a cargo, que en el momento de la realización del estudio se encontraban en tratamiento por parte de Equipos Técnicos de Intervención. Todos los sujetos tienen menores a su cargo y llevan, como mínimo, un periodo de tiempo de 6 meses en intervención.

Procedimiento

Para la realización del estudio se llevaron a cabo la realización de las siguientes tareas: solicitud de autorización a la entidad pública responsable del trabajo con las familias objeto de estudio y a las familias, previa autorización de las mismas, con utilización de los datos para la realización de dicho estudio de conformidad con la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de derechos digitales.

Los sujetos objeto de estudio participaron de manera voluntaria en el mismo, garantizándoles el anonimato y confidencialidad, así como la devolución de los resultados obtenidos una vez concluido el estudio. El proceso de recogida de datos, autorizaciones por parte de los sujetos y cumplimentación de instrumentos de medida tuvo una duración aproximada de un año, debido a dificultad de acceso a los sujetos, tamaño de la muestra y cumplimentación de pruebas. La aplicación de los instrumentos se realizó de manera individual y con el apoyo del evaluador, debido al bajo nivel educativo de los sujetos, para proporcionarles las aclaraciones necesarias para la correcta comprensión y cumplimentación de todos los ítems.

Instrumentos

Se han utilizado tres instrumentos para la investigación:

CaMir-R (Balluerka et al., 2011).

El CaMir-R es un cuestionario que mide las representaciones de apego que se fundamenta en las evaluaciones que realiza la persona sobre las experiencias de apego pasadas

y presentes y sobre el funcionamiento familiar. Es una versión reducida de CaMir original de 72 ítems, traducida y validada en España, que consta de 32 ítems. El cuestionario encuadra al sujeto en un estilo de apego y una estructura familiar determinada, así el factor 1 se relaciona directamente con apego seguro, los factores 2 y 3 con apego preocupado, el 6 con apego evitativo, el 7 con apego desorganizado y los factores 4 y 5 con la estructura familiar. En la muestra estudiada, hemos obtenido los valores de fiabilidad de α de Cronbach de 0,79.

Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24 ; Fernández-Berrocal et al., 2004).

Está basada en el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48; Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai, 1995). La escala tiene 24 ítems con los que se valoran tanto la habilidad de ser conscientes de nuestras emociones, como la capacidad en manejar dichas emociones en beneficio propio y de los demás. Está estructurado en tres dimensiones, definidas a partir de ocho ítems cada una de ellas: Atención, Claridad y Reparación emocional.

El grupo de investigación de Salovey y Mayer (1990) desarrolló un amplio estudio sobre la inteligencia emocional, con objeto de medir los componentes que forman parte de esta (Salovey et al., 1995). La escala original es un autoinforme, donde el objetivo principal de la escala es conseguir un índice que evalúe el conocimiento de cada persona sobre sus propios estados emocionales, además de obtener una visión sobre los aspectos reflexivos de dicha experiencia emocional. Consiste en una escala de rasgo de metacognición de los estados emocionales, que evalúa a través de 48 ítems. Consta de tres factores: Atención emocional, Claridad emocional y Reparación emocional.

Partiendo de esta primera escala, surge el TMMS-24. De la misma forma que la anterior, ésta es una escala de rasgo de metacognición sobre estados emocionales, que realiza la evaluación sobre tres subescalas, con 8 ítems cada una de ellas. El procedimiento de aplicación es igual al de la escala de origen. En este cuestionario se utiliza una escala tipo Likert de 5 puntos (1 es nada de acuerdo, hasta 5, que es totalmente de acuerdo) para valorar cada uno de los 24 ítems. La fiabilidad del TMMS-24, según los coeficientes α de Cronbach, para cada componente, es de 0,90 para Atención y Claridad, así como, de 0,81 para Reparación; además presenta una adecuada fiabilidad test-retest (Fernández-Berrocal et al., 2004). En nuestra muestra el α de Cronbach es de 0,76 para la escala en general.

Escala de Cohesión y Adaptación Familiar, CAF, versión española de Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales III, FACES III (Olson et al, 1985). Es una escala desarrollada para evaluar las dos dimensiones mayores del Modelo Circunflejo, como son Cohesión y Adaptabilidad

familiar.

La prueba que consta de 20 ítems también nos da información sobre la comunicación familiar y la clasificación final de las familias en tres grupos de riesgo: rango balanceado, rango medio y rango extremo. En estudio realizado sobre una muestra de 243 estudiantes, se ha concluyó que el instrumento había demostrado buenas cualidades psicométricas. Presentaba índices de fiabilidad altos para las dos dimensiones de Cohesión y Adaptabilidad, obteniendo valores de α de Cronbach de 0,89 para Cohesión y 0,87 para Adaptabilidad (Martínez-Pampliega, Iraurgi, Galíndez, y Sanz, 2006). En nuestra muestra el α de Cronbach es de 0,69 para la escala en general, de 0,82 para Cohesión y de 0,68 para Adaptabilidad.

Análisis

Para realizar el análisis estadístico en este estudio se ha utilizado el paquete estadístico SPSS 25 y la macro PROCES 3.5 de Hayes (2018) con *bootstrapping* con 10000 muestras y nivel de confianza del 95% para los intervalos, para analizar los efectos indirectos de las dimensiones de inteligencia emocional en la relación entre apego y cohesión y adaptación familiar. Se controlaron las covariables sexo, edad y estado civil.

Resultados

Análisis descriptivos y de correlaciones

En primer lugar, se analizaron los datos descriptivos, medias y desviaciones típicas de las variables de la investigación. Igualmente, se llevaron a cabo análisis de correlación de Pearson entre las variables. Las puntuaciones obtenidas entre las diferentes variables fueron positivas y significativas entre ellas ($p < 0,01$). Los datos se muestran en la tabla 1.

En la tabla 5 podemos ver los resultados del análisis de regresión simple entre la inteligencia emocional y el estilo de apego, donde encontramos que el porcentaje de varianza explicada es del 23,1%, encontrándose que la variable apego es significativa para el modelo ($B = 5,987$; $t = 9,568$; $p < 0,001$).

En cuanto a la regresión múltiple, tomando como variables predictoras al apego y la inteligencia emocional, ambas han resultado significativas dentro del modelo, apego ($B = 0,505$; $t = 8,971$; $p < 0,001$) e inteligencia emocional ($B = 0,042$; $t = 9,155$; $p < 0,001$). El modelo explica el 62% de la varianza total de la variable Modelo familiar.

El efecto total del apego sobre la formación de un Modelo familiar ha sido significativo ($B = 0,754$; $t = 15,114$; $p < 0,001$), lo mismo que ocurre con el efecto directo ($B = 0,505$; $t = 8,971$; $p < 0,001$).

El efecto indirecto es estadísticamente significativo para el

primer análisis mediacional, ya que el intervalo de confianza CI 95% no contiene el valor 0, de forma que la inteligencia emocional actúa mediando en la formación de la estructura familiar a partir de un estilo de apego concreto ($B = .24$, $SE = .02$, 95% CI [.20, .29]). El porcentaje de mediación es del 31,9% del efecto total de la interacción.

Tabla 1.

Descriptivos y correlaciones

Variables	M(DT)	1	2	3	4	5
Apego	1,62 (0,48)	-				
Modelo familiar	2,51 (0,54)	0,67**	-			
Atención emocional	24,35 (4,24)	0,38**	0,53**	-		
Claridad emocional	23,91 (2,10)	0,17**	0,27**	0,32**	-	
Reparación emocional	23,77 (2,38)	0,38**	0,54**	0,37**	0,21**	-

Nota. ** $p < 0,01$

Tabla 2.

Coefficientes de trayectoria e intervalos de confianza de los análisis de mediación

Variable independiente (VI)	Variable de mediación (M)	Variable dependiente (VD)	Efecto de VI sobre M	Efecto de M en VD	Efecto directo	Efecto indirecto	95% CI Efecto Indirecto	Efecto total
Apego	Atención Emocional	Modelo familiar	3,33**	0,04**	0,61**	0,13**	0,09 a 0,18	0,75**
Apego	Claridad Emocional	Modelo familiar	0,76**	0,04**	0,72**	0,03**	0,00 a 0,06	0,75**
Apego	Reparación Emocional	Modelo familiar	1,88**	0,07**	0,61**	0,14**	0,10 a 0,19	0,75**

Nota: Nivel de confianza para todos los intervalos de confianza 95%. Número de *Bootstrap*: 10,000. ** $p < 0,01$

Posteriormente, se ha realizado un análisis de mediación múltiple sobre la relación existente entre el estilo de apego y la formación de una estructura familiar, tomando como mediadores a cada una de las tres dimensiones descritas para la inteligencia emocional: Atención, Claridad y Reparación emocional, con la finalidad de aportar información sobre la importancia que cada factor tiene en el proceso de mediación ya probado. Nos encontramos que la dimensión Claridad emocional es la que menos efecto indirecto ejerce ($B = .03$, $SE = .01$, 95% $CI [.00, .06]$), siendo muy simila-

res los efectos indirectos de la Atención emocional ($B = .13$, $SE = .02$, 95% $CI [.9, .18]$) y la Reparación emocional ($B = .14$, $SE = .02$, 95% $CI [.10, .19]$). El modelo final de la relación estudiada se muestra en la figura 1.

Figura 1.

Modelo de mediación simple de la inteligencia emocional en la relación entre el apego adulto y la estructura familiar.

Discusión

La forma en la que expresamos nuestros sentimientos en la edad adulta cambia respecto a como lo hacíamos en la niñez, haciéndose más tolerables situaciones como la separación. A veces las figuras de apego son recíprocas y pueden coincidir, o no, en los estilos de éste (López, 2006). Este apego adulto derivado, en la mayoría de los casos, del apego infantil nos conduce a la formación de estructuras familiares que pueden ser funcionales o no. Las relaciones cercanas y duraderas son características de los sujetos con apegos seguros (Bartholomew y Horowitz, 1991) y los apegos inseguros están más relacionados con conductas de poca intimidad y bienestar en general.

Con esta investigación pretendemos comprobar la relación existente entre el estilo de apego adulto y la estructura familiar (equilibrada, de riesgo medio o riesgo extremo) aso-

ciada a necesidades sociales. Se observa como los patrones de apego seguro se correlacionan mejor con estructuras familiares equilibradas, y los inseguros con conductas de riesgo moderado o extremo. Otro aspecto para investigar era el papel de la inteligencia emocional como mediador en este proceso, formación de estructura familiar, y comprobar la existencia de correlación positiva o no.

En referencia al análisis de mediación, los resultados sugieren que las distintas dimensiones de la inteligencia emocional evaluada con el TMMS actúan como mediadoras parciales entre el estilo de apego adulto y la estructura familiar. En este sentido, es posible que las habilidades de inteligencia emocional pudiesen facilitar la creación de estructuras alejadas de posiciones de riesgo para los componentes de la unidad familiar. De esta forma, encontramos que

aquellas personas que informaban de un estilo de apego seguro, presentaban mayores niveles de inteligencia emocional, lo cual se asociaba con puntuaciones más elevadas como familia normofuncional. Esta situación puede facilitar que los menores pertenecientes a estas familias se encuentren en una situación de adaptación subrayando su posible papel en el proceso formativo familiar en sujetos con apego seguro (Jiménez et al., 2019; Rodríguez-Góngora et al., 2015).

Por tanto, estos hallazgos aportan una información relevante en referencia al papel de la inteligencia emocional como mediadora en la formación de estructuras familiares equilibradas, en familias con adultos que tienen un estilo de apego seguro. Existe una relación directa entre las habilidades emocionales en los procesos de apego y la formación de estructuras familiares, donde la inteligencia emocional media entre ambas (Ruíz y Carranza-Esteban, 2018).

A nivel práctico supone que, la inclusión de programas de intervención preventiva sobre inteligencia emocional en familias en riesgo permitiría ayudar a modificar el estado de riesgo social y las consecuencias de esta situación tales como la marginación, la inadaptación de los menores en los entornos sociales o las disfunciones relacionales, entre otras (Rodríguez-Góngora, 2018; Rodríguez, 2018).

Nuestra investigación adolece de ciertas limitaciones metodológicas, como el uso de diseños transversales o el empleo de medidas auto-informadas sujetas a sesgos de deseabilidad social y métodos de varianza compartida. Igualmente, otras limitaciones tienen que ver con la accesibilidad de las familias para la recogida de datos, por lo que se podrían contemplar otros medios para conseguir recopilar dichos datos. También sería importante aumentar el tamaño de la muestra para poder extrapolar los resultados. Además, resultaría interesante poder seleccionar grupos de familias de diferentes zonas y riesgo, y realizar comparaciones entre los diferentes grupos seleccionados y los resultados obtenidos. Además, el efecto encontrado en la inteligencia emocional sugiere que no es el único mediador que existe en esta relación entre apego y formación familiar, por lo que se sugiere que se realicen nuevas investigaciones sobre otros aspectos que puedan estar mediando de forma conjunta, y su estudio conlleve al planteamiento de programas de intervención social que ayuden a las familias a normalizar ciertas situaciones que le lleven hacia la marginalidad, a aportar herramientas para incrementar de forma significativa el estado de bienestar de familias desfavorecidas o en riesgo social.

En conclusión, el estilo de apego seguro podría afectar al desarrollo de habilidades emocionales fundamentales en los adultos, las cuales podrían influir en la creación de estructuras familiares equilibradas. Por tanto, niveles altos de inteligencia emocional se relacionan con formación de pa-

rejas más estables y mejores niveles de relación con los demás (Malouff et al., 2006), con establecimiento de vínculo y estilo de apego seguro (Rodríguez et al., 2013).

Referencias

- Ainsworth, M.D.S. y Bell, S.M. (1970). Attachment, exploration and separation: Illustrated by the behavior of one-year-old in strange situation. *Child Development*, 41, 49-67.
- Andrade, H.G. (2017). *La estructura familiar y su incidencia en el rendimiento Académico de las/los estudiantes del séptimo año de la Escuela de Reducción Básica "Once de Noviembre" de la ciudad de Riobamba*, septiembre 2015-abril 2016. Propuesta alternativa con resultados. Tesis doctoral no publicada. Universidad Nacional de Chimborazo.
- Artola, A. (2000). *La Familia en la Sociedad Pluralista*. Buenos Aires: Espacio.
- Balluerka, N, Lacasa, F, Gorostiaga, A, Muela, A. y Pierrrehumbert, B (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Psicothema*, 23(3), 486-494.
- Baron, R.M. y Kenny, D.A. (1986). The moderator-mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic and statistical considerations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 1173-1182.
- Barrón, R.G., Castilla, I.M., López, A.O. y Schoeps, K. (2017). Funcionamiento familiar, personalidad y satisfacción vital en las parejas casadas. *International. Revista INFAD de Psicología*, 6(1), 381-392.
- Bartholomew, K. y Horowitz, L.M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 226-244.
- Bermúdez, M., Álvarez T., y Sánchez A. (2003). Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico. *Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 2(001) 27-32. Recuperado de <http://estadisticasoctys.freetzi.com/Estadistica1/Estadisticadescriptiva/LectCorrelacion.pdf>
- Bonet Mas, C., Palma, C. y Gimeno Santos, M. (2020). Riesgo de suicidio, inteligencia emocional y necesidades psicológicas básicas en adolescentes tutelados en centros residenciales. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes RPCNA*, 7(1), 30-37.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss, vol, II, Separation*, Londres. Hogarth Press. (Ed. cast.: El apego y la

- pérdida vol II. La separación afectiva. Buenos Aires: Paidós).
- Brckett, M.A., Rivers, S.E. y Salovey, P. (2011). Inteligencia emocional: implicaciones para el éxito personal, social, académico y laboral. *Social y Psicología de la personalidad Brújula*, 5, 88-103 . doi: 10.1111 / j.1751-9004.2010.00334.x
- Cantero, M.J. (2003). Intervención Temprana en el Desarrollo Afectivo. En A. Gómez, P. Viguer y M.J. Cantero (Coords), *Intervención Temprana. Desarrollo Óptimo de 0 a 6 Años*, (pp.175-203). Madrid. Editorial Pirámide.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El uso de las medidas de habilidad en el ámbito de la inteligencia emocional. Ventajas e inconvenientes con respecto a las medidas de auto-informe. *Boletín de Psicología*, 80, 59-77. Recuperado de <http://www.uv.es/seoeane/boletin/previos/N80-3.pdf>
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2009). La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23,3), 73-84.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of Spanish Modified Version of The Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94(3), 751-755.
- Fraley, R.C., Heffernan, M.E., Vicary, A.M. y Brumbaugh, C.C. (2011). The experience in close relationships-relationship structures questionnaire: A method for assesing attachment orientations across relationships. *Psychological Assessment*, 23(3), 615-125. <https://doi.org/10.1037/a0022898>
- García, L., Quintana-Orts, C. y Rey Peña, L. (2020). Ciber-victimización y satisfacción vital en adolescentes: la inteligencia emocional como variable mediadora. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes RPCNA*, 7(1), 38-45.
- Garrido-Rojas, L (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*., 38(3), 493-507.
- Grossman, K., Grossman, K.E. y Kindler, H. (2005). Early care and the roots of attachment and partnership representations: The Bielefeld and Regensburg Longitudinal Studies. En K.E. Grossman, K. Grossman, y E. Waters (Eds.), *Attachment From Infancy to Adulthood* (pp. 98-136). Guilford Press.
- Guzmán-González, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C. y Vilca, D. (2016). Estilos de Apego y Dificultades de Regulación Emocional en Estudiantes Universitarios. *Psykhé (Santiago)*, 25(1), 1-13.
- Hayes, A.F. (2018). *Introduction to Mediation, Moderation, and Conditional Process Analysis: A Regression-based Approach*. Guilford Press (2ª Ed.).
- Hernández, A. (2004) *Psicoterapia Sistémica Breve*. El Búho.
- Jiménez Rosario, M.N., Esnaola Etxaniz. I. y Axpe Sáez, I. (2019). Inteligencia emocional variable predictiva del bienestar subjetivo en la adolescencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado (RIFOP)*, 94 (2), 127-144.
- Kobak, R.R. y Sceery, A. (1988). Attachment in late adolescence: Working models, affect regulation and representation of self and other. *Child Development*, 59, 135-146.
- Lecannelier, F. (2002). Apego y autorregulación en el desarrollo humano. *Revista Persona y Sociedad*, 16, 99-110.
- Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales*. (2018, 6 diciembre). BOE núm. 294 (2018), 8-68. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2018/12/05/3>
- Linares, J. (1997). Modelo sistémico y familia multiproblemática. En M. Coletti y J. Linares (Eds.), *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática: la experiencia de Ciutat Vella* (pp. 23-44). Paidós Terapia Familiar.
- López, F. (2006). Apego: estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital. *Infancia y Aprendizaje*, 29(1), 9-23.
- López, L. (2007). *El derecho de Familia y la Sociedad Contemporánea*. Cathedra Jurídica.
- Marco Arenas, M., Sánchez López, M.C. y García Sánchez, F.A. (2018). Inteligencia emocional y prácticas relacionales con la familia en atención temprana. *Siglo Cero*, 49 (266), 7-25. <https://doi.org/10.14201/scero2018492725>
- Martín, N., Saldaña, E. y Morales, A. (2019). Relación entre el apego paterno e infantil, habilidades sociales, monoparentales y exclusión social. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(2), 44-48.
- Martínez-Pampliega, A., Iraurgi, I., Galindez, E. y Sanz, M. (2006). Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES): desarrollo de una versión de 20 ítems en español. *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 317-338.
- Matthews, G., Emo, A.K., Funke, G., Zeidner, M., Robert, R.D., Costa, P.T. y Schulze, R. (2006). Emotional

- intelligence, personality, and task-induced stress. *Journal of Experimental Psychology: Applied*, 12(2), 96-107. <https://doi.org/10.1037/1076-898X.12.2.96>
- Mayer, J. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional Development, Emotional Literacy, and Emotional Intelligence*. Basic Books.
- Mayer, J.D., Caruso, D.R. y Salovey, P. (2016). The ability model of emotional intelligence: Principles and updates. *Emotion Review*, 8, 290-300. <https://doi.org/10.1177/1754073916639667>
- Medina, C.J., Rivera, L.Y. y Aguasvivas, J.A. (2017). El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: evidencias a partir de una población adulta joven. *Salud y Sociedad*, 7(3).
- Muela, A. (2016). Apego romántico en adolescentes maltratados en su niñez. *Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica*, 16(1), 61-72.
- Olson, D.H., Portner, J. y Lavee, Y. (1985). *Manual de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III Manual)*. Life Innovación.
- Páez-Rovira, D., Fernández-Sedano, I., Campos, M., Zubieta, E. y Casullo, M.M. (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e Inteligencia Emocional: socialización, regulación y bienestar. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 319-341.
- Polaino-Lorente, A. y Martínez-Cano, P. (1996). *Escala de Cohesión y Adaptación Familiar (CAF)*. Instituto de Ciencias de la Familia. Universidad de Navarra.
- Pierucci, N.A. y Luna, B.K.P. (2014). Relación entre estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicológico. *Psicología y Salud*, 13(2), 215-225.
- Rodríguez, J.C. (2018). *Apego e inteligencia emocional en familias en riesgo social*. Beau Bassin, Mauritius: Editorial Académica Española.
- Rodríguez, J., Rodríguez-Góngora, J., Pérez-Fuentes, M. y Gázquez, J. (2013). Análisis de la relación de apego e inteligencia emocional en jóvenes universitarios. En J. Gázquez, M. Pérez-Fuentes, M. Molero y R. Parra, *Investigación en el ámbito escolar: un acercamiento multidisciplinar y a las variables psicológicas y educativas*. Granada: Editorial GEU.
- Rodríguez-Góngora, J. (2018). *Estilo educativo: influencia en la adaptación e inteligencia emocional*. Beau Bassin, Mauritius: Editorial Académica Española.
- Rodríguez-Góngora, J., Pérez-Fuentes, M.C. y Gázquez, J.J. (2015). Relación entre el estilo educativo paren-
- tal y el nivel de adaptación de menores en riesgo social. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 301-318.
- Ruiz, P. y Carranza-Esteban, R.F. (2018). Inteligencia emocional, género y clima familiar en adolescentes peruanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 188-199. <https://doi.org/10.14718/acp.2018.21.2.9>
- Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Salovey, P., Mayer, J.D., Goldman, S.L., Turvey, C., y Palfai, T.P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: exploring Emotional Intelligence using Trait Meta-Mood Scale. En J.W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, Disclosure and Health*. Washington: APA.
- Valdivieso-León, L. (2011). *Prácticas educativas y estrategias de afrontamiento de situaciones estresantes de los padres y atribuciones causales de los éxitos y fracasos escolares de los hijos de 3 a 6 años* (Trabajo Fin de Master). Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Vargas-Mendoza, J.E. y González-Zaizar, C. (2009). Escuela para padres: el funcionamiento familiar. *Centro Regional de Investigación en Psicología*, 3(1), 19-22.